

XF

MADRID PROYECTOS arte contemporáneo

FUENTES de Mateo Revillo

Comisariado por Inés Muñozcano

En mayo de 1931, recién proclamada la República de España, cientos de miles de trabajadores acompañados por sus familias montaron una comitiva que arrancó en la madrileña plaza de Cibeles y que, con el carácter festivo de una romería, alcanzó la Casa de Campo. Esta gran marcha fue un acto social total: fue política, lúdica, ritual y, sobre todo, colectiva. Por primera vez, la gente con menos recursos disfrutó de un bosque natural al que hasta la fecha había tenido vetado el acceso por tratarse de propiedad del rey. Quienes estuvieron ahí recuerdan como un éxtasis el espíritu de verbena que se generó: el pueblo celebraba con espontaneidad y en feliz comunión, reforzando su identidad colectiva.

Dos años más tarde y en la misma Casa de Campo, se inauguró una serie de simpáticas fuentes de agua que a día de hoy continúa refrescando a quienes pasean por el histórico parque. *Fuentes*, la primera exposición de Mateo Revillo en XF Proyectos, se comprende como una analogía de las mismas y de su metáfora hidrológica.

El llamado prodigio del agua español –la construcción a mediados del siglo pasado de una red hidráulica que conectó todas las aguas del país, llevando regadío a las zonas de secano y cambiando la geografía Española para siempre– representa la intersección entre políticas de control, naturaleza lujuriosa y rituales populares. *Fuentes* habla de la parábola del agua, de su dualidad –por un lado, herramienta de poder; por el otro, ente sobrenatural y sagrado– y de la astuta lucha entre clases por hacerla suya.

La exposición en XF Proyectos (hasta el 2 de noviembre) presenta un conjunto de tres piezas: dos murales de cemento, cal, huevo y caseína, y una obra central de alfarería a partir de cerámica y romero.

Respecto a los murales, hace años que Mateo Revillo rescató esta técnica como práctica artística y la adaptó a su característico lenguaje visual. El artista dibuja con un cuchillo en las planchas de pladur sobre las que trabaja y les da nueva forma al desplegarlas. En esta ocasión, sus pinturas van más allá y profundizan en referencias antiguas para figurar la naturaleza oprimida. Los murales móviles de *Fuentes* remiten al mito clásico de Atalanta e Hipómenes, la joven pareja que por castigo divino fue transformada en los leones que tiran del carro de la protogriega Cibeles, representados en la fuente más emblemática de Madrid.

Según la fábula griega, Atalanta fue una bella princesa criada en los bosques, dotada con la virtud de la velocidad. Para liberarse de las muchas pretensiones a su mano, Atalanta sólo se casaría con aquel que la ganase en una carrera, y los pretendientes que fuesen más lentos que ella morirían. El joven y astuto Hipómenes, prendado de amor y dispuesto a competir para ganar, contaba con el favor de la diosa Afrodita y con tres manzanas de oro que esta le dió. A lo largo de la carrera entre Atalanta e Hipómenes, el descendiente de Neptuno lanzó una tras otra las tres manzanas doradas, entreteniéndole así a la princesa que se detenía a recogerlas, y retrasando su llegada a la meta. Victorioso Hipómenes, los jóvenes se casaron y enamoraron, aunque como es sabido su destino se torció. Las causas varían en función de la fuente (según algunas, Hipómenes olvida agradecer a Afrodita su ayuda; de acuerdo a Ovidio, la pareja profana un templo teniendo en él relaciones amorosas), el desenlace es famosamente el mismo: los amantes son transformados en una pareja de leones, animales que se creía no podían procrear entre sí, sino sólo con leopardos, y son condenados a tirar del carro de Cibeles por toda la eternidad.

Las dos pinturas enfrentadas en las paredes del carismático espacio de la galería, reinterpretan

el cuadro de Guido Reni “Atalanta e Hipómenes” (1618) que se encuentra tanto en el Museo del Prado como en el Capodimonte de Nápoles. Los colores y las geometrías empleadas por Revilla en sendas pinturas aluden respectivamente a las dos figuras mitológicas del conocido cuadro de Reni: Atalanta, ligeramente cubierta con un paño azul, se flexiona para recoger las manzanas doradas que Hipómenes, con un pudoroso velo de color rosa, lanza al suelo al tiempo que se estira en una diagonal esbelta.

La tercera pieza de la exposición es una escultura compuesta a partir de exvotos cerámicos ensamblados. Con forma de templo, la pieza alude al santuario de Cibele y al Jardín cerrado de las Hespérides, donde crecían las míticas manzanas de oro que juntaron a Hipómenes y Atalanta. En una lectura más profunda, esta escultura remite también a las ermitas romeras, dado que la pieza es relicario propiciatorio de una romería secular: dirigida por Revilla, *Éxodo, sin título* saldrá desde las inmediaciones de Cuenca el día 11 de septiembre con la compañía de una pareja de burras que, cargando barro y romero, llegará a Madrid al término de diez días.

A lo largo del tránsito de *Éxodo* se producirá un número de exvotos que serán parte tangible de un proceso artístico con un fuerte componente simbólico, y que explora el vínculo entre comitiva, tierra y reinterpretación cultural. Por su parte, el ensamblaje de la pieza central de *Fuentes*, con cerámica conquense y romero de la Casa de Campo de Madrid, es un ritual de iniciación a la romería, una reliquia de la misma que aguarda en el destino.

Éxodo, sin título y *Fuentes* son dos mitades de un estudio sobre la parábola del agua: del agua como objeto de devoción y de control, del agua como símbolo de revolución y como agente de la tragedia. Ambas son puestas en escena de una reapropiación popular de los mitos, de la picaresca, la religiosidad telúrica y las formas de contestación a la política opresora.

Fuentes es, en definitiva, un estudio de antropología política del agua, y la continuación de la prometedora trayectoria de Mateo Revilla, que regresa a España tras un prolífico periodo en Francia.

Inés Muñozcano

**Éxodo, sin título* se expondrá en el espacio artístico Casabanchel a partir del día 21 de septiembre, con la colaboración de XF Proyectos.